Aberri Eguna de 2018
Declaración del sindicato de LAB

Nazio Biltzarra

marzo de 2018

Ante la precarización de las condiciones laborales y de vida que impone el capital, LAB reivindica un estado digno que garantice el trabajo y la vida digna. Para ello tenemos un doble reto. Por un lado, abrir las puertas como pueblo a la era de la soberanía. Y por otro lado, gracias al impulso de la izquierda soberanista, construir un modelo socioeconómico basado en la justicia social y el feminismo.

Una involución social y política en marcha

En el modelo capitalista es una élita la que detenta el poder, es un modelo antidemocrático. El capitalismo está generando diferentes crisis y conflictos a lo largo del mundo: aculturación, precarización del trabajo y de la vida, guerras imperialistas, violencia sexista, desastres ambientales, agotamiento de fuentes de energía fósiles, gigantescos movimientos migratorios. Tenemos que afrontar todos estos retos como pueblo. Tal y como escribió Telesforo Monzón, "queremos un nuevo mundo a través de que pueblo dé de lo suyo". Y para ello es fundamental conquistar la plena soberanía: soberanía política, soberanía económica, soberanía alimentaria, soberanía cultural y educativa. Entendemos conseguir la soberanía también como un ejercicio.

No obstante, los Estados español y francés se niegan a reconocernos el derecho que como pueblo tenemos para tomar decisiones a todos los niveles. Una vez finalizado el conflicto armado, queda clara la falsedad del argumento que esgrimían mandatarios españoles de "sin armas se puede hablar sobre cualquier cosa". Tal y como hemos visto en Catalunya, el Estado español no tiene ninguna voluntad de reconocer el derecho a decidir de los pueblos que domina. Más aún, lo observamos inmerso en una doble involución.

Por una parte, y siguiendo las órdenez del IBEX 35, nos ha impuesto la involución social, el renovado tripartidismo formado por PP, PSOE y Ciudadanos. Tras rescatar a la banca con dinero público, incluyeron el artículo 135 en la Constitución Española, que da prioridad al pago de la deuda. A través de las normas impuestas sobre el límite de gasto y los servicios públicos, limitan totalmente las políticas públicas. El ataque neoliberal contra el sistema público de pensiones en beneficio del ámbito privado es uno de los ejes del neoliberalismo. Después de que el PSOE retrasara la edad de jubilación hasta los 67 años y endureciera las condiciones para recibir la pensión, el PP ha establecido el expoliio planificado de la caja de las pensiones y el vergonzante incremento del 0,25%, inferior al IPC. Cada vez está más claro que tener un sistema propio de pensiones es imprescindible si queremos garantizar una pensión digna a toda y todo ciudadano de Euskal Herria.

Por otro lado, también hemos conocido nuevos pasos en la involución política. Con la Ley Mordaza en la mano, mientras un partido corrupto continúa en el Gobierno, la Audiencia Nacional impone castigos inaceptables contra la disidencia. De vez en cuando, se reciben sentencias contra el Estado Español desde Estrasburgo —tal y como ha ocurrido recientemente con la decisión que señala que quemar la foto del rey es libertad de expresión—, pero ese camino judicial es largo y complicado y no hay ninguna reparación de lo causado mientras tanto. Junto con ello, ha sido la aplicación del artículo 155 el más claro indicador del carácter antidemocrático del estado en estos últimos meses. También con anterioridad, el marco que tiene que ser superado tanto en la CAV como en Nafarroa ha sido atacado por parte del estado a través del abuso de leyes básicas y sentencias del Tribunal Constitucional. Tras la aplicación del artículo 155 este proceso no ha hecho más que acelerarse, el Tribunao Constitucional anula leyes aprobadas por parlamentos de Hego Euskal Herria y otros territorios; los últimos ejemplos de ello serían la ley de las 35 horas de las administraciones de la CAV y la que

reconocer el derecho a la sanidad universal en Nafarroa. El tripartidismo está imponiendo una nueva LOAPA a través del sistema judicial que está a su servicio.

También tenemos que situar en esta apuesta por la centralización los ataques que están recibiendo tanto el Concierto Económico (CAV) como el Convenio Económico (Nafarroa), sobre todo por parte de Ciudadanos, pero también por parte de numerosos y numerosas líderes de ambos partidos estatalistas. Aunque tanto el Concierto como el Convenio sean herramientas importantes para el autogobierno, demuestran claramente que no se basan en relaciones bilaterales. Además, debemos denunciar que las competencias y la capacidad de regular la política fiscal que ofrecen tanto el Concierto como el Convenio no se han utilizado en defensa de la mayoría ciudadana, sino en beneficio del capital. Esto se observa claramente con la reforma laboral que llevaron a cabo PNV, PSE y PP en la CAV.

El Estado francés, por su parte, el presidente Macron que fue promocionado por las élites económicas para sustituir al tan desprestigiado bipartidismo, sigue adelante con su agenda. Tras la reforma laboral, es el turno de la de la función pública y la red ferroviaria. A nivel político, ha querido poner límites a los pasos dados tanto en Córsica como en Euskal Herria, tal y como muestra la negativa dada a las peticiones de la representación de esta primera.

Actuando como pueblo, abrir las puertas a la era de la soberanía

Tenemos que hacer frente a esta situación actuando como pueblo. En lo que respecta a la resolución del conflicto, la experiencia desarrollada en Ipar Euskal Herria es significativa en este aspecto. El impulso de la sociedad civil ha creado condiciones para superar los obstáculos puestos por los Estados, tanto en lo que respecta al desarme como a los y las presas políticas. Las y los representantes políticos se han unidao a la iniciativa de la sociedad civil y han creado una delegación como pueblo ante París..

Las decisiones adoptadas por Euskal Preso Politikoen Kolektiboa y los movimientos ocurridos en Ipar Euskal Herria han creado condiciones para resquebrajar el bloque de los estados. El Gobierno español, AITZITIK, no ha cambiado de actitutud y de momento y tal y como ha vuelto a quedar claro con la muerta de Xabier Rey Urmeneta, continúa con su criminal política carcelaria que genera un tremendo sufrimiento.

Con el trabajo conjunto de sociedad civil e instituciones, se debe abordar con urgencia la solución del asunto de presos, presas, exiliados y exiliadas. El reto pasa por construir una hoja de ruta para que conseguir la excarcelación de las y los presos enfermos, acabar con el alejamiento y la dispersión y abandonar la legislación de excepción que ponga a presos, presas, exiliados y exiliadas en el camino a casa, para obligar a los estados que se muevan. Recientemente hemos sabido que el Estado está denegando las peticiones de cambio de grado qu está realizando dentro de la actual legislación y de forma individual, tal y como se les ha pedido hasta ahora. El Foro Social está trabajando en esta dirección, en lo respecta a Hego Euskal Herria. LAB continuará realizando su aportación en el Foro, ya que considera que es un agente fundamental para avanzar en el ámbito de la resolución actuando como pueblo. En los próximos meses se debería dar un salto en cuanto a la resolución en Hego Euskal Herria, más aún cuando la organización ETA ha anunciado el fin de su ciclo. Es hora de dar un nuevo impulso a la resolución de las consecuencias del conflicto, sin excusas, sobre todo en relación a personas presas y exiliadas.

También deberíamos actuar como pueblo en lo que respecta al nuevo estatus. Tanto a nivel global como en cada uno de los territorios, LAB abogará por los siguientes criterios en el **debate sobre los nuevos estatus políticos**:

- El mayor conflicto a resolver cuando hablarmos de nuevo estatus políticos es el derecho a decidir. Lo que está en juego son relaciones subordinadas al Estado o la garantía de la soberanía popular. La soberanía popular es un principio democrático básico. El único límite que podemos aceptar es la voluntad de la sociedad vasca y la mayoría ciudadana. La definición del nuevo marco y la decisión de renovar el marco en el futuro deben corresponder a la ciudadanía de los tres territorios vascos.

- La razón de ser del nuevo estatus político debe ser la garantía de una vida digna para toda la ciudadanía. En esa línea, debe respertar la plena capacidad de decisión de la población en temas básicos para decidir cualquier modelo de sociedad como las relaciones laborales y la protección social. No se puede hablar de autogobierno o el nivel de autogobierno no es suficiente si todo aquello relacionado con el trabajo y la protección social se decide fuera de las instituciones de aquí. El nuevo marco debe traer un Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social y un marco socioeconómico propio, en la medida de que es el eje de cualquier autogobierno.

Al igual que en la resolución del conflicto, **Ipar Euskal Herria** ha actuado como pueblo en el asunto del estatus. Tanto la sociedad y distintos espacios políticos se han unido en la creación de la Euskal Elkargoa. No obstante, sus competencias en el ámbito sociolaboral son muy limitadas. La creación de la Euskal Elkargoa era una parada necesaria, pero no es ni mucho menos, la estación final. En esta línea, los y las soberanistas debemos empezar a imaginar la próxima parada. Desde el punto de vista de LAB, es fundamental reivindicar un Marco Propio de Relaciones Laborales y Protección Social, también en lo que respecta a Ipar Euskal Herria. En ese camino y con el objetivo de abrir un ámbito de negociación propio en Ipar Euskal Herria, LAB está hablando con el resto de sindicatos y las distintas patronales.

En lo que respecta a **Nafarroa**, nos parece necesario abordar el debate sobre el estatus. Las sentencias del Tribunal Constitucional y los límites aparecidos al llevar a cabo políticas públicas dejan claro que el tema de la soberanía no es un debate teórico, sino una clave fundamental para poder garantizar el desarrollo de Nafarroa y el bienestar de la ciudadanía. Como consecuencia de la renegociación del Convenio, Nafarroa ha recuperado 215 millones de euros pero apelando al techo de gasto, Madrid ordena que ese dinero se destine al pago de la deuda en lugar de en políticas públicas. ¿De qué tipo de autogobierno dispone Nafarroa, si no tiene ni siquiera la posibilidad de decidir a dónde destinará los recursos de los que efectivamente dispone? En opinión de LAB, es imprescindible debatir y acordar un nuevo estatus que garantice la soberanía de Nafarroa..

Finalmente y en lo que respecta a la **CAV**, hemos conocido las propuestas que ha realizado cada partido en la ponencia sobre autogobierno. Especialmente interesante nos ha parecido la realizada por EH Bildu, que además de recoger medidas para blindar el derecho a decidir, propone la creación de un cuarto poder en aras a profundizar en la democracia participativa. La necesidad de un marco vasco de relaciones laborales y protección social se recoge en la propuestas de EH Bildu, y en menor medida, del PNV. En nuestra opinión, la lucha ideológica realizada a lo largo de décadas por parte del sindicalismo abertzale tiene bastante que ver en esto..

El nuevo estatus debe garantizar los medios para construir el Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección social y el Marco Socioeconómico Vasco y Propio, para eso es para lo que queremos el derecho a decidir. Para construir un nuevo modelo de relaciones laborales, para asegurar el empleo digno y el derecho a la negociación colectiva, para avanzar en la paridad, para que la salud laboral sea un derecho o para garantizar el derecho que tenemos a trabajar en euskara, para decidir aquí sobre pensiones y protección social y no para gestionar lo que decide Madrid.

Éste será el debate central. La patronal no quiere un Marco Propio de Relaciones Laborales y Protección Social porque se encuentra más cómoda en el marco estatal, y no vemos ninguna voluntad por parte del PNV para llenar esta reivindicación de contenido. Las políticas económicas neoliberales que ha aplicado hasta ahora no tienen ninguna diferencia respecto a las impuestas desde Madrid y hasta ahora han dejado claro de qué lado están, del lado de la patronal. Por otro lado, aunque el PNV proponga estructuras de estado para la CAV, está gobernando con quienes están derribando estructuras de estado de Catalunya a través del artículo 155.

Construir un nuevo modelo social y económico desde la izquierda y desde el feminismo

Desde una perspectiva de país, el reto es lograr capacidad plena para poder tomar decisiones a nivel político, social, económico y cultural. Desde una perspectiva de clase y feminista, el reto es utilizar esa capacidad para construir un nuevo modelo económico y social que ponga la vida en el centro; queremos la soberanía para repartir el trabajo (tanto el empleo como la labor de cuidados) y para repartir la riqueza, para garantizar la justicia social y la igualdad. El sindicalismo ha de incidir en ese doble reto, en la línea de la declaración realizada por LAB y ELA en septiembre de 2017.

La transformación social es muy necesaria para garantizar a todas y todos los trabajadores un trabajo y una vida digna y no hay transformación social sin soberanía económica ni política. De todos modos, la consecución de la soberanía no garantiza, en sí misma, la transformación social. Por ello, se debe alimentar el proceso soberanista desde la izquierda. Por un lado, haciendo frente a las políticas neoliberales que llevan a cabo las instituciones y la patronal, así como dejando a la vista los límites que establece el actual marco jurídico para desarrollar la transformación social. Y por otro lado, luchando para que el nuevo estatus depare avances importantes desde una perspectiva social.

Tenemos tres retos en esa dirección. En primer lugar, **llevar a la práctica la declaración de LAB y ELA, impulsando la activación de las y los trabajadores**. Por desgracia, ELA no ve posibilidades para ello. A pesar de las diferencias existentes, en nuestra opinión, hay razones para que los dos sindicatos y, en general, la mayoría sindical sean agentes activos y se movilicen en favor del proceso soberanista que traiga el cambio social y político. El momento de involución que vivimos requiere implicarnos, dejando de lado el papel de observador. Esa es nuestra responsabilidad.

En segunda lugar, **empezar a construir alianzas en el espacio de la izquierda soberanista.** En enero, propusimos articular una agenda social compartida entre el ámbito político, sindical y social. Ahora nos reafirmamos en nuestra propuesta. Consideramos necesario aglutinar fuerzas en temas como las pensiones, la

renta básica, el empleo o la política fiscal con objeto de hacer frente a las políticas neoliberales de EAJ, Geroa Bai, PP y *En Marche*. Es hora del trabajo en común, por encima de las propias necesidades de cada uno.

En tercer lugar, el soberanismo debe **empezar a diseñar un proyecto y una estrategia socieconómica**, teniendo en cuenta que no existe ningún proceso soberanista neutro. Se ha de señalar de forma nítida cual es la oferta social y económica del independentismo para construir mayorías sociales en favor de la independencia. En ese debate, han de participar diferentes agentes; el sindicalismo, entre otros. LAB preve desarrollar su aportación en los próximos meses.

La activación social es imprescindible

Es necesario incrementar la activación social (en toda su expresión: lucha ideológica, movilización, construcción de alternativas) para desarrollar el doble reto que tenemos como país y como clase trabajadora. **La activación del pueblo** es el combustible indispensable para cualquier proceso de cambio, tal y como hemos dicho y hecho muchas veces en Euskal Herria y tal y como hemos visto en Catalunya.

Por un lado, hay que incrementar la movilización en favor del derecho a decidir, tanto en Euskal Herria en clave de nación como en cada uno de los tres territorios. Para ello, nos parece importante llenar de contenido el derecho a decidir, tal y como está haciendo Gure Esku Dago con el Pacto Ciudadano. El derecho a decidir debe dejar de ser una petición abstracta para convertirse en una aspiración colectiva ligada a las necesidades y los deseos de la ciudadanía, por lo que hay que incidir en el por qué y para qué queremos decidir.

Por otro lado, se ha de poner en valor la activación social de reivindicaciones sociales concretas y llevarlas al centro del debate político. Las manifestaciones masivas que las y los pensionistas han realizado en los últimos meses y el éxito de la Huelga Feminista llevada acabo por las mujeres demuestran la fuerza que tiene este pueblo para hacer frente a las injusticias. Todas estas dinámicas son estratégicas en sí mismas, pero, si además acertamos a compatibilizarlas con el proceso soberanista, se incrementarían las condiciones para el cambio social y político. A todas y todos los soberanistas de izquierdas nos corresponde ejercer de puente en esas dos direcciones.

La Carta de Derechos Sociales de Euskal Herria puede cumplir un papel importante para que la voz del movimiento popular irrumpa con fuerza en el debate político. A través de la Iniciativa Legislativa Popular, reivindicará el cambio de las actuales políticas públicas con el fin de que se se garantice la renta básica y una vivienda a todas y todos los ciudadanos. Por medio de Aternatiben Herria, iniciativa que tendrá lugar el 2 de junio en Iruñea, reivindicará un nuevo modelo económico y social y demostrará el trabajo que lleva realizando, paso a paso, en esa dirección.

Última palabra

Se están creando condiciones para el cambio político y social en Euskal Herria. Es hora de luchar en favor de un trabajo y una vida digna, de un Estado propio y digno. LAB dará lo mejor de sí en esa dirección.